

LA INFORMACION Y EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

El doctor Gaston Litton, iniciador en Colombia de la preparación de bibliotecarios y archivistas a nivel universitario, viajó definitivamente a su país natal, los Estados Unidos, después de fundar, dirigir y asistir académicamente a la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín y la de Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle en Bogotá.

Desde 1941 hasta hoy ha sido asesor, profesor y consultor en programas en el área de ciencias de la información, específicamente en los campos de la bibliotecología y la archivística en América Latina.

A su paso por el país deja más de un centenar de títulos representados en brevarios del bibliotecario, manuales, guías y artículos en revistas y periódicos. La profesión del bibliotecario, reglamentada por la Ley 11 de 1979, también contó con su valiosa participación.

Con motivo de su partida, Colombia: Ciencia y Tecnología, decidió entrevistarlo y preguntarle acerca del desarrollo reciente de la bibliotecología en Colombia, las relaciones entre ésta y la informática y la manera como la información contribuye al desarrollo económico, social y cultural de los pueblos.

Colombia: Ciencia y Tecnología: A su llegada al país, cuál era el nivel de desarrollo de nuestras bibliotecas.

Gaston Litton: Cuando llegué a Colombia en 1956, las bibliotecas eran menos numerosas que ahora, las colecciones eran más pequeñas y menos diversificadas. Con honrosas excepciones, su organización era sencilla y rudimentaria. Conocí varias bibliotecas cuyo acervo bi-

bliográfico estaba arreglado no por asunto, como ahora, sino por el tamaño o altura del tomo y en el orden de su adquisición. Aún sobreviven algunas bibliotecas arregladas de esta manera, con fichas que localizan los volúmenes por el número del estante y del entrepaño donde están ubicados. En el afán por modernizar el servicio bibliotecario del país, no creo que nuestros licenciados permitirán que sobrevivan por mucho tiempo más estas reliquias del pasado.

Los bibliotecarios de esa época, casi sin excepción, eran personas cultísimas, que leían y amaban sus libros, individuos con gran sentido humano de su vocación.

Ya existían en ese año 1956 muchas universidades, algunas de ellas con pequeñas colecciones formadas con un núcleo de libros donados frecuentemente por sus fundadores. Durante la década anterior la Biblioteca Nacional había realizado varios programas para capacitar personal auxiliar, con profesores enviados por la Asociación Americana de Bibliotecarios (ALA).

Esa era la época de las buenas librerías; Bogotá se conocía como la Atenas de Suramérica por las tertulias literarias, el culto a la poesía, y el buen español que se hablaba. Aquellos tiempos eran amenos.

C. C. y T.: **Qué contribución al desarrollo del país y a la cultura en general hacían las bibliotecas de esa época y cuál es su aporte actual?**

G.L.: Las bibliotecas de los años anteriores a 1956, como decía en la respuesta anterior, eran amenas pero quizá no influían mucho en la vida de la nación. Las escuelas y

PUBLICACIONES

HOWELER, Reinhardt. **Análisis del Tejido Vegetal en el Diagnóstico de Problemas Nutricionales: Algunos Cultivos Tropicales.** CIAT

El análisis del tejido vegetal es una técnica muy precisa para determinar el estado nutricional —deficiencias, toxicidades o desbalances— de una planta y por consiguiente la disponibilidad de nutrimentos en determinado suelo. Esta técnica tiene la ventaja de medir la concentración de nutrimentos *absorbidos* efectivamente por la planta. Sin embargo, la interpretación de los resultados puede ser difícil debido a las variaciones de éstos durante los análisis, pues las concentraciones de nutrimentos son diferentes según la especie, variedad, parte de una misma planta, edades del tejido y de la planta, factores edafoclimáticos e interacciones entre los mismos nutrimentos.

El autor de este libro, edafólogo del Programa de Yuca del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), hace una introducción a la técnica del análisis foliar o del tejido vegetal y presenta información sobre los niveles críticos de concentración de nutrimentos.

La estandarización en el método de muestreo es importante para poder utilizar las tablas de niveles críticos que presenta esta publicación y muchas otras en la literatura agrícola. Por lo tanto, el autor explica la metodología del muestreo de tejidos para su análisis posterior en el laboratorio.

Finalmente, el autor proporciona información sobre los métodos de muestreo, observaciones para hacer óptima la medición y niveles críticos de concentración de nutrimentos para ciertos cultivos tropicales, como el arroz, frijol y soya, maíz, pastos y forrajes, y yuca.

Información sobre precios y pedidos:
Oficina de Distribución
CIAT
Apartado Aéreo 6713
Cali, Colombia

universidades enfatizaban las humanidades; la ciencia y tecnología eran de interés de un grupo más reducido de personas. El desarrollo de la ciencia y la tecnología estaba en su fase incipiente; los aumentos fenomenales de la matrícula universitaria vinieron después, con la correspondiente diversificación de carreras y colecciones bibliográficas.

Un poco tímidamente, algunas bibliotecas en el pasado realizaban ciertas actividades que correspondían a la designación de "extensión cultural". En años recientes, estas programaciones han tenido una sorprendente expansión en reconocimiento de su inmensa popularidad. En grandes números, personas representativas de los más diversos y heterogéneos sectores de la población han acudido a las bibliotecas, atraídas por anuncios de exposiciones sobre asuntos de su interés. Algunas bibliotecas han realizado también festivales del cine mudo, experimental y artístico, con proyecciones de obras representativas de los grandes directores y de las estrellas de antaño, con conferencias dictadas por expertos en el asunto y con mesas redondas dedicadas al análisis de esas obras.

Si bien todos los caminos conducen a Roma, el bibliotecario de hoy reconoce como legítima toda actividad que estimule la lectura, la consulta y la investigación en sus recursos bibliográficos, en fin, todo aquello que atraiga a la biblioteca aquellos sectores de la sociedad que hasta ahora han estado alejados de ella.

C: C y T.: Qué pasó con aquellos viejos programas de las bibliotecas ambulantes, el bibliobus, el Tren de la Cultura, etc.?

G.L.: Aunque no tengo una información muy detallada sobre los antiguos servicios de las bibliotecas sobre ruedas, las bibliotecas ambulantes y los bibliobuses, puedo decir que Colcultura ha estado activo en este campo, como también la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y muchas otras entidades.

Este servicio, aunque requiere una infraestructura permanente, se

desarrolla sobre rutas que son consideradas provisionales y transitorias. El servicio debe ser promovido en las ciudades de rápido crecimiento, como Bogotá, donde el número de bibliotecas es siempre insuficiente para atender este aumento de la población. Por eso, es necesario que las limitadas bibliotecas cuenten con el generoso apoyo del gobierno para desarrollar programas de bibliobuses.

En cuanto al Tren de la Cultura, esa genial iniciativa que tanto le gustó al público, diría lo siguiente: aunque ésta no sea una época muy propicia para los ferrocarriles, espero que estos valiosos programas sean restaurados con los grandes beneficios que podrían traer para los habitantes de las regiones más apartadas del país.

C: C. y T.: Existen en la actualidad algunos programas novedosos que favorecen la lectura para los que viven en lugares apartados?

G.L.: La televisión educativa está alcanzando a lectores apartados de bibliotecas con diferentes tipos de programa que estimulan la lectura, el estudio y la investigación. Los programas de educación a distancia cumplen propósitos similares.

La inmensa popularidad de la grabadora y los cassettes ha llevado a las casas editoriales en algunos países a grabar en ediciones parlantes a algunos de sus escritores de mayor éxito comercial. Esto es una popularización de los llamados "libros hablados" en discos, inicialmente para el uso exclusivo de los ciegos que no leían en el sistema Braille, que tienen una historia admirable que cubre más de medio siglo y contó con la colaboración de muchas personas y entidades.

La idea de llevar libros a la ciudadanía en regiones apartadas es buenísima y personalmente estaré pendiente de noticias sobre el desarrollo de una idea muy interesante que tienen las directivas de la Flota Mercante Grancolombiana, de promover la lectura a través de sus buques y en los puertos de Colombia.

C: C. y T.: Qué relación ve Ud. entre la Bibliotecología y la Informática?

G.L.: El trabajo tradicional de bibliotecario se llama "Biblioteconomía" y "Bibliotecología", términos considerados casi como sinónimos, aunque los lexicógrafos de la profesión (Buonocore de Argentina e Iguíniz de México) destacan ciertas distinciones lingüísticas basadas en sus diferencias etimológicas. Sus equivalentes en inglés son "Library economy" y "Library science".

La aparición de los computadores marcó el gran cambio en las bibliotecas contemporáneas y también en la ciencia (que algunos llaman "técnicas") del bibliotecario. Terminada la era de experimentación y reemplazados los primeros computadores por otros modelos, comenzó a sentirse un cambio irreversible en la bibliotecología. Más y más bibliotecarios se convencieron de las posibilidades de ahorrar tiempo con los computadores y de poder realizar trabajos que, por medios manuales, no eran viables.

Comenzaron a asociarse a los bibliotecarios, profesionales de otras áreas cuya presencia se hizo necesaria para el manejo de equipo cada vez más complejo de la microelectrónica y de las telecomunicaciones. Los publicistas inventaron los términos "Información" e "Informática" para referirse al nuevo conjunto de técnicas y especialistas.

Las bibliotecas se dedican a impresos, películas, microfilmes y otros medios auxiliares. Los archivos conservan documentos, manuscritos y últimamente muchos materiales legibles sólo a máquina. La Informática, por su parte, ofrece elementos y técnicas para procesar, analizar y organizar datos mediante computadores y sus programas, que permiten la transmisión de información con base en bancos de datos de una gran riqueza, ubicados en distintas partes del mundo.

C: C. y T.: Se dice que la información es poder. Cómo se maneja este poder a través de las bibliotecas?

G.L.: El éxito en el comercio, como muchos afirman, consiste en



Dr. Gaston Litton

“estar en el lugar exacto, en el momento preciso, con el producto o servicio que reclama el público”, y en este contexto podríamos decir por analogía que la inteligencia consiste en prever cuál será el lugar exacto, el momento preciso y el tipo y nivel de información pedido.

Las bibliotecas dan las bases para esta previsión con sus sondeos de opinión pública, sus colecciones de patentes, fórmulas y marcas comerciales, con los estudios del mercado, con las noticias sobre la experimentación tecnológica e industrial y los inventos más recientes.

Compete a los bibliotecarios manejar inteligentemente estas diversas fuentes de información. Corresponde a los dirigentes de la industria y a las autoridades, en su respectiva esfera de acción, utilizar y aprovechar la información acumulada en las bibliotecas. En la medida en que se use inteligentemente la información pertinente para la toma de decisiones, se puede aceptar que ha habido lo que algunos llaman “la suerte” y otros prefieren llamar “el Poder”.

C. C. y T.: Considera Ud. que los bibliotecarios y archivistas deben especializarse o por el contrario basta con una formación general?

G.L.: Bibliotecarios y archivistas al igual que otros profesionales, en mi opinión deben recibir ante todo una formación integral, la cual debe intensificarse con otros estudios especiales, según las exigencias de cada entidad donde el profesional preste sus servicios. Pienso que las escuelas profesionales deben orientar sus programas de estudio hacia

la maestría y ofrecer cursos de postgrado con especializaciones diferentes, seminarios de actualización y otros, con un criterio de educación continuada o permanente. El nivel del desarrollo tecnológico de la informática en Colombia, especialmente durante la última década, exige que haya a la mayor brevedad profesionales de alta especialización en diferentes ramos.

Ultimamente, ya se ha intensificado en el país el proceso de especialización de bibliotecas en algunas áreas claves del desarrollo científico y tecnológico, así por ejemplo, la Fundación Mariano Ospina Pérez, el ICA, el CIAT y el IICA se especializan en la ciencia agropecuaria; CONIF en ciencias forestales; Ingeominas en mineralogía; Colciencias en política científica y tecnológica y el Instituto Caro y Cuervo en el campo lingüístico y literario.

C. C. y T.: Qué cubrimiento tiene el país en cuanto al servicio de bibliotecas?

G.L.: A falta de estadísticas recientes sobre el número, tamaño y distribución de bibliotecas y colecciones bibliográficas para todo el país, que sería una manera de responder esta pregunta, tengo que limitarme a un solo aspecto del argumento.

Datos publicados por Colcultura en 1983, revelan las siguientes estadísticas: en once departamentos, territorios y otras divisiones políticas del país no hubo en servicio durante ese año ni un sólo licenciado en bibliotecología; la casi totalidad de los licenciados graduados hasta ese momento por las facultades de bibliotecología, estaban concentrados en tres departamentos y principalmente en sus respectivas capitales.

Estos son los últimos datos que tenemos; no creo que se hayan modificado en este intervalo de cuatro años. Me parece que estas estadísticas dejan al descubierto graves vacíos en el cubrimiento de un servicio bibliotecario adecuado para todo el país. Además, me permito pensar que esta situación constituye un impostergable desafío para los planeadores de programas para la educación profesional. En mi opinión estos datos no dejan ninguna

duda sobre la calidad del servicio bibliotecario que pueda haber en esas once regiones del país.

C. C. y T.: Tres preguntas cortas sobre el bibliotecario y la investigación: Es el bibliotecario un investigador? ¿Estudia a los usuarios? ¿Es consciente de la necesidad de actualizar sus conocimientos?

G.L.: Estas preguntas las considero interesantes y, aunque duele decir la verdad, a cada pregunta dará una respuesta franca y sincera. Mis observaciones me llevan a pensar que raramente hacen los bibliotecarios alguna investigación seria y prolongada después de haber sustentado su tesis de grado. Esporádicamente, algún profesor, catedrático de tiempo parcial, que dicta algunas horas de clase para completar su modesto salario como bibliotecario, investiga algún aspecto de la bibliotecología, generalmente relativo a su trabajo diario. Esta investigación la suele pagar de su bolsillo con la esperanza de recibir en consecuencia una eventual reclasificación y modificación de sus honorarios académicos.

Me pregunto ahora, en qué sentido es diferente el status del bibliotecario al de profesionales en otros campos?

El bibliotecario poco investiga pero mucho ayuda a la investigación con sus conocimientos de las fuentes apropiadas y por su acceso a bancos de datos, sistemas de información y redes de bibliotecas.

En cuanto al estudio del usuario, hubo un ligero cambio de opinión en la profesión, en el sentido de reconocer al usuario como la piedra angular del servicio bibliotecario. Algunas monografías y artículos de revista en los últimos años han estimulado el estudio del usuario y ofrecen patrones para estas investigaciones.

Sobre la desactualización del bibliotecario, que ha sido muy rápida debido a los recientes avances tecnológicos de la información, ya se ha escrito algo; pero debe darse la alarma, porque millares de bibliotecarios están condenados a ser marginados como resultado de su desactualización. La responsabilidad de

Pasa a la pág. 27

de los microorganismos naturales fijadores de nitrógeno.

La actividad microbiana se aplica también a la de toxificación y degradación de las aguas residuales. Su utilidad en el tratamiento de residuos se conoce desde 1914 cuando se aplicó por primera vez el proceso de lodos activados, el cual depende de una población compleja de microorganismos que se forman naturalmente según la capacidad de cada organismo para degradar un constituyente del material de desecho y de coexistir con los demás en un sistema nutricionalmente complementario.

Ciertos microorganismos se hallan detrás de un proceso metalúrgico que se remonta al parecer a la época de los romanos: la lixiviación bacteriana de menas de bajo contenido para extraer metales.

Hacia el futuro

Cuáles son las perspectivas futuras para las industrias de fermentación en Colombia?

Es muy importante enfatizar que nuestro país posee condiciones más que elementales para el desarrollo y la consolidación de las industrias de fermentación. Estas utilizan fundamentalmente materias primas derivadas de productos agrícolas. Entre las principales que surten el nitrógeno y el carbono para el crecimiento de microorganismos están las melazas; extracto de maceración del maíz, productos solubles de destilerías, harinas de soya y maíz y aceites vegetales como el de girasol, soya, etc.

Colombia posee entonces un desarrollo agrícola y una infraestructura que hacen posible la existencia de un continuo suministro de materias primas. Es innegable que poseemos el personal técnico necesario para la puesta en marcha, la asimilación y la optimización de la tecnología de fermentación.

En este sinergismo derivado de la unión de la ciencia y la tecnología se esconde la llave que abrirá el futuro de la microbiología industrial. □

LA INFORMACION...

Viene de la pág. 21

alertarlos compete a las asociaciones profesionales, a las facultades universitarias y a los mismos directores de biblioteca, quienes deben dar el buen ejemplo de actualización profesional oportuna.

C: C. y T.: Es el colombiano una persona que lee y consulta con frecuencia en bibliotecas?

G. L.: Una de mis mayores alegrías profesionales la tuve en Colombia, al ver la alta concurrencia de personas de todas las edades, en todas las horas del día y de la noche, a la Biblioteca Pública Piloto, cuando estaba recién fundada y ocupaba un local en la Avenida La Playa. El acervo bibliográfico en ese tiempo era nuevo y estaba en buen estado; había diversos servicios y actividades consagrados a la promoción de la lectura; el personal de atención a los lectores era cordial y entusiasta. Todo favorecía la lectura y la consulta y ese público de Medellín respondía de una manera notable.

Me permito afirmar que existe en el colombiano mucha curiosidad y sed de cultura. La cantidad de escolares que acuden a la Biblioteca Luis Angel Arango todos los días y a toda hora, en largas colas, para hacer consultas es una prueba de esta inclinación por la lectura. Esto nos hace pensar que existe una necesidad real de otras bibliotecas en el norte de Bogotá y en otros sectores de la capital.

Naturalmente, la lectura exige tiempo, recursos económicos, capacidad intelectual y accesibilidad a los libros, a muchos libros, revistas y otras fuentes de información. Con gran pesar, estos recursos y elementos no están al alcance de muchas personas en el momento actual.

C: C. y T.: Cómo puede lograrse que en el país la información sea patrimonio de todos?

G.L.: Esta pregunta me da mucho gusto comentarla, porque en nuestra profesión quisiéramos que todos pudieran conocer las alegrías de la lectura y los muchos beneficios que puede aportar la documentación de la experiencia humana.

Como *bibliotecario*, quisiera que las bibliotecas estuvieran abiertas en las horas de la noche, durante los fines de semana, en los días feriados, que es casi el único tiempo que tienen muchas personas para disfrutar de la lectura. Desearía, también, que no hubiese trabas para examinar y consultar los recursos bibliográficos —el patrimonio de todos— que a veces están demasiado escondidos, en vitrinas cerradas, en salones de acceso restringido, o disponibles en un horario muy limitado.

Como *lector*, me gustaría que los libros, periódicos y revistas no fuesen tan caros y que estuviesen más al alcance de las personas de escasos recursos económicos.

Como *educador*, no creo mucho en los programas cortos de alfabetización sin que haya programas de seguimiento y diversos materiales de apoyo en todos los niveles de aprendizaje para los recién alfabetizados que necesitan textos sencillos y atrayentes, hasta que se afirmen bien en sus hábitos y capacidades de lectura.

Como *autor*, quisiera que los escritores tuvieran un nutrido público y un buen mercado para sus obras, lo que es parte de un problema complejo de desarrollo educativo, económico y cultural que requiere para su feliz solución la colaboración de los bibliotecarios y de todos los estamentos sociales.

C: C. y T.: Cuál es su pensamiento sobre la relación entre información y desarrollo?

Son inseparables, la información es indispensable para el desarrollo económico, social y desde luego cultural de los pueblos. Esto lo han sabido muy bien los directores de Ciencias. El rápido flujo de información entre productores y consumidores de ciencia y tecnología exige que los bibliotecarios tengan una buena formación, que se actualicen periódicamente, que sean disciplinados y que tengan buena disposición y capacidad de trabajo. Estas condiciones, además de un profundo respeto por el Panamericanismo, son principios que me han guiado en la preparación de bibliotecarios y archivistas en nuestro hemisferio □